



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9478

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR 24

MARTES 9 DE JUNIO DE 1893

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Cnamartin, 61; y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISIÓN DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azufreadores para la vid.—Taponadoras.—Injertadores.—Bombas.—Mojas.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincrustante.—Manufacturas de cautchuc y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legños.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco.—Teja plana, balaustres, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Comodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc.

PASAJE DE CONESA.—PUERTA DE MURCIA.

DESDE CHICAGO.

Madrid 1.º de Junio de 1893.

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

Muy señor mío: Traslado a V. la correspondencia que me envía Juan Pló desde Chicago, y si en ella hay alguna alabanza para mí, considérela Vdes. como no dichas; yo no me atrevo a mutilar la redacción.

Chicago 7 Mayo de 1893.

Sr. Garcí-Fernández

Querido maestro. Para mí lo será V. siempre, y hoy que por mi cuenta paseo el *World's Columbian Exposition*, recuerdo lo que apren-

di a su lado en la calle de las Naciones de la Exposición de París de 1878; en el Parque de Barcelona en 1888; y en la domo central y en la galería de máquinas de 1899 también en París. Sin aquel aprendizaje, sin lo que podríamos llamar estudio de los prolegómenos de las Exposiciones Universales, seguramente no hubiera podido aquí ni siquiera hacer un trabajo con pretensiones de ordenado. La prensa española, acostumbrada hace muchos años a que V. describa las Exposiciones, ha de perder con que lo haga uno de sus discípulos, pero he contraído el compromiso y... arriba el telón.

Nada de impresiones de viaje: salí de Madrid en el expreso; ensi a las puertas de la corte una novedad. Ya no son solo «las pastillas y bombones de D. Matías López», sino que en Villalba se venden pastillas y bombones de la fábrica de don Carlos Prats; el Escorial tan sombrío come siempre; Avila con su hermosa muralla única en España; Valladolid con el buffet tan indeciblemente servido como de costumbre; Burgos la provincia que tiene más ayuntamientos y más árboles en toda España; Vitoria muy alegre por el cambio de residencia de la Capitanía General; San Sebastián, donde ya hay algunos fanáticos que esperan la apertura de las baños; Irún cambio de tren; Bayona cuartel general de los conspiradores españoles hace setenta años; Dax buenos baños de barro y buenos bigados de pato; Bardeos buen vino; señor buen vino; Orléans la doncella de su nombre; Etampes aquí cayó el globo en que iba Sarah en 1889; París cinco y veinte de la mañana, mucho sueño. De lagare de Orleans tomo un coche y me voy al hotel Termimes; me desayuno, me devo y como el hotel Termimes está dentro de la estación de S. Lázaro a las siete y media tomé el rápido para el Havre, y sin mirar siquiera al barrio de Saint-Adrese,

paso a bordo de un Transatlántico alemán en donde he hecho la travesía con todo género de comodidades, y como no he de relatar a V. todas las peripecias del viaje, le contaré solamente un episodio que demuestra el lujo con que están servidos estos vapores.

Una noche, próximamente a las nueve y media, se apagaron todas las luces eléctricas de a bordo. En dos minutos, la confusión del pasaje fue grande y cuando algunos comenzaron a gritar y a pedir luces, se presentaron en todos los salones más de cien criados elegantísimamente de blanco, cada uno con una bandeja de helados, y en cada helado una luz eléctrica. Era el santo del capitán y quiso sorprender a los pasajeros.

Si algún lector cree que exagero apelo al testimonio de D. Arturo de Baidasano y Topete, Consul General de los Estados Unidos, con quien tuve el honor de hacer la travesía.

Hago a V. gracia de todo lo que me ha ocurrido hasta mi llegada a Chicago y para empezar a cumplir mi misión, le diré que lo escribo desde el Club de la Prensa. En este círculo donde se destinan 40.000 dólares para obsequiar a los periodistas extranjeros, tenemos estación, telegráfica, telefónica, restaurant, biblioteca y salas de fiestas y recepciones.

Mientras escribo esta carta una música húngara hace oír sus melodías y los serios yankees alternan con los franceses, los italianos y con nosotros y aun hay quien se ha propuesto contar cuentos.

En un inglés detestable les cuento «el del teléfono y el del pobrecito albañil» y crea V. que el honor nacional queda a gran altura, y concentremos que observe que todavía no he entrado en materia.

Chicago es la capital del gran estado de Illinois; es el centro comercial de los Estados Unidos; tiene más de un millón de habitantes y apenas lleva la ciudad de existen-

cia 22 años. Casas de 12 y 14 pisos son muy frecuentes y para que usted pueda formar una idea de la magnitud de esta tierra, le diré que el modestamente llamado lago de Michigan tiene más de cien leguas de extensión y forma un puerto de más antelación que el de New-York. Por los telegramas ha tenido V. noticia de la inauguración que ha resultado muy solemne, pero mucho menos interesante y vistosa que la de las Exposiciones de París. Dos detalles importantes. La Sección española es la más adelantada; el himno titulado John K Paine, que en Europa ha solido hacerme efecto, me ha resultado aquí muy soso.

El edificio de la Administración de la Exposición ha costado quinientos cincuenta mil dólares, ocupa doscientos cincuenta pies cuadrados y en el centro de cada fachada hay un arco de 82 pies. En este pabellón de cuatro pisos, hay enfermería, médicos extranjeros, burca de informaciones en todos los idiomas, correo, casa de banca, restaurant, oficinas de policía y una verdadera cárcel donde serán detenidos cuantos dentro del local de la Exposición alteren el orden ó faltan a los reglamentos.

Aquí donde en todas partes se lee: «No admittance exception Business» hace sin embargo cada uno lo que le dá la gana, excepción hecha de las cuestiones aduaneras, en las que este pueblo libre lleva la tiranía hasta un grado que es inexplicable, en términos que la Exposición tardará mucho tiempo en serlo, porque hay un expediente para cada paquete.

La Exposición de Chicago, cuando lo sea, porque todavía es un campamento de albañiles, tendrá tres veces más espacio cubierto que la última de París, y cuatro veces más de parques y jardines. Los grandísimos palacios levantados y la multiplicidad de los edificios ofrecen gran dificultad a la descripción, pero estableciendo un or-

den creo que podrá dar cima a mi proyecto; advirtiéndole a V. que si otros correspondientes dicen que está en disposición de visitarse exageran, porque hasta ahora es un magnífico proyecto, pero dista mucho de estar terminado.

Quería dar una vuelta por los parques pero hoy es domingo y todo está cerrado y los trabajos suspendidos, por lo cual suspendo yo el mío y quedo de V. siempre affmo., Juan Pló.

El que bondadosamente se llama a mi discípulo y es mi querido amigo continuará favoreciéndome con sus cartas con lo cual los lectores de ese diario ganarán bastante porque los viejos vamos ya estando muy pesados para todo.

Mi deseo en este como en todos los casos es servir bien a la prensa española y americana y si lo logro habrá quedado satisfecho su atento y s. s.

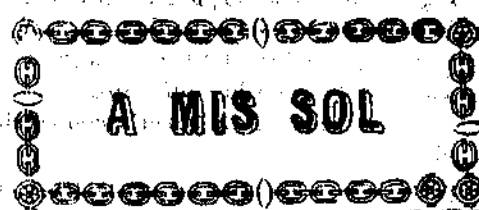
GARCÍ-FERNÁNDEZ.

Variedades

OMGAMA

Yendo de casa, más a la izquierda y tercera parada; con primer y segundo en su cuerpo, y parte cené en mi todo en Lombardía.

ANODLIFICO



7 meses, 25 años, 60 años

V 6 de Junio de 1893

FUGA DE CONSONANTES
o. ue. e. ue. e. e. e. o. o.
a. e. á. le. o. o. i.;
ne. a. a. a. e. i. i.
e. o. f. n. a. o. o. o.